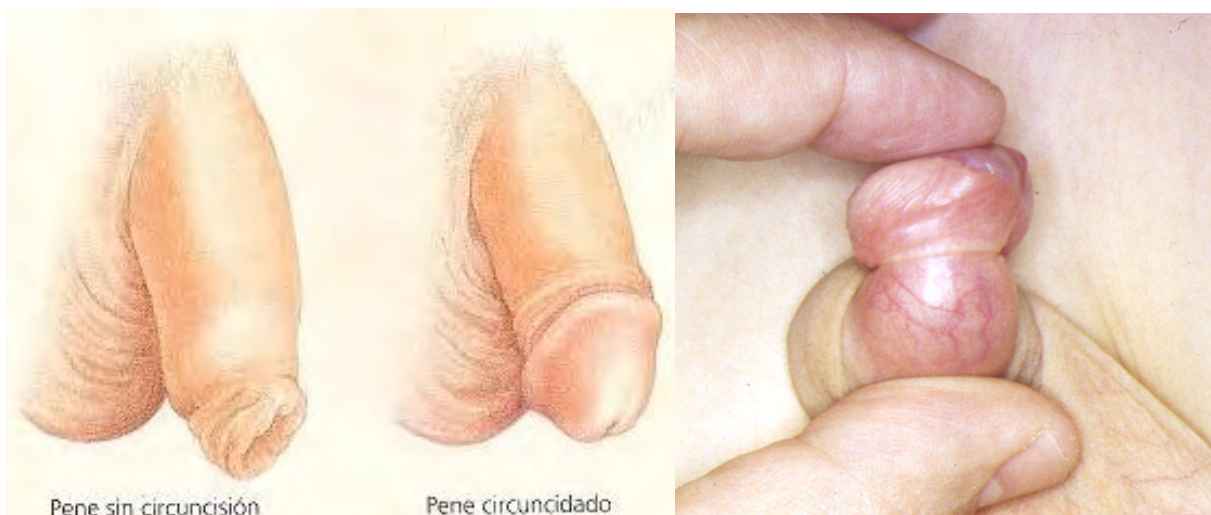




FIMOSIS

1. El propósito principal de la intervención es conseguir bajar la piel del prepucio para descubrir el glande, realizar una higiene normal del pene y poder mantener unas relaciones sexuales satisfactorias en el futuro.
2. La intervención precisa anestesia local o general en función de la edad y colaboración del niño, recomendándose la anestesia general por debajo de los 9-10 años, que será informada por el servicio de Anestesiología y Reanimación.
3. La intervención se denomina circuncisión y consiste en eliminar la parte estrecha del prepucio que dificulta las maniobras para descubrir el glande. La recuperación es buena, aunque en las primeras horas del postoperatorio el niño puede notar dificultad para orinar, pero en general pueden volver a su actividad habitual en un plazo corto de tiempo. Puede intervenir en régimen de cirugía mayor ambulatoria.
4. Las posibles alternativas son la aplicación de pomadas tópicas de corticoides, con una eficacia limitada; la realización de manipulaciones locales que produzcan dilatación del prepucio; y demorar la intervención hasta que se pueda realizar con anestesia local manteniendo una higiene adecuada.
5. Dadas las características del proceso, basándose en los hallazgos quirúrgicos, o de surgir algún imprevisto, el equipo médico podrá modificar la técnica quirúrgica programada y decidir la opción terapéutica más adecuada.
6. La consecuencia de esta intervención será la ausencia (total o parcial) del prepucio resecaado
7. Las complicaciones más frecuentes de la intervención informada pueden ser dolor y vómitos en las primeras horas, hematoma, edema prepucial transitorio y aparición de escaras, que se resuelven con el tratamiento local, baños de asiento, etc.. en los días siguientes. Otras complicaciones mucho menos frecuentes son las heridas del glande, lesión uretral con aparición de fístulas, y fibrosis cicatricial, que pueden exigir tratamientos específicos. En algunos casos, con refección parcial de prepucio, pueden existir recidivas de la fimosis, pudiendo cerrarse de nuevo el anillo y precisar nueva intervención.
8. En cualquier caso, pese a la adecuada elección de la técnica, toda intervención quirúrgica pediátrica, tanto por la propia técnica como por las peculiaridades clínicas específicas de cada niño, lleva implícita una serie de posibles complicaciones comunes y potencialmente serias (infección, hemorragia, dolor), que podrían requerir tratamientos complementarios, tanto médicos como quirúrgicos, así como un mínimo porcentaje de mortalidad.





OPERADOS DE FIMOSIS A LOS 7 DÍAS

